



La fotógrafa Paula Artés, la directora de Lo Pati, Aida Boix y la comisaria de la muestra Carolina Ciuti. FOTO: JOAN REVILLAS

LA 'ENERGIA SUBMERGIDA' SALE A LA LUZ EN AMPOSTA

Lo Pati. El proyecto de investigación fotográfica de Paula Artés se centra en los abusos de poder del proyecto Castor

SÍLVIA FORNÓS
AMPOSTA

Una oscilación constante entre algo muy placiente de mirar y la sensación posterior de la presencia de un relato por destacar. Esta es la punta del iceberg de la exposición *l'energia submergida*, de Paula Artés, que se inaugurará mañana, 2 de marzo, en Lo Pati-Centre d'Art de les Terres de l'Ebre, y que se podrá visitar hasta el 5 de mayo.

«Paula Artés quiere hacernos reflexionar y cuestionarnos conceptos que forman parte de nuestro día a día, como es la plataforma Castor. Así, la exposición se exhibe por primera vez en Lo Pati por dos razones, la primera porque es un proyecto que se ha terminado de gestar en la residencia de artistas Baladre, que gestiona Lo Pati, y la segunda por nuestra implicación territorial», afirma la directora de Lo Pati, Aida Boix.

Entonces, sigue explicando, «Paula Artés juega con aquello que vemos, la plataforma, y lo que no vemos, toda aquella información que desconocemos o que nos han contado de una manera muy oculta». De hecho, la construcción de la plataforma generó un grave impacto ambiental. Entre otras cosas, significó la desaparición de algunas especies acuáticas, la alteración de los trayectos de pesca alrededor de la plataforma marina y toda una serie de terremotos en los pueblos de Alcanar, Benicarló, Cervera del Maestrat, Càlig, Peñíscola, La Ràpita y Vinaròs.

Abuso de poder

Sin ir más lejos, más de 150 documentos —4.000 folios— sustentan el proyecto de investigación fotográfico. De todos ellos, Paula Artés destaca que «cuando empecé a investigar todo lo que rodea el proyecto Castor, me di cuenta de que el



Voluntad crítica

La muestra es el resultado de cinco años de investigación, con una voluntad crítica.

primer documento en el que sale el nombre de la plataforma se remonta a septiembre de 1996; un hallazgo que me sorprendió y que me hizo ser consciente de todo el armamento político y estatal que hay detrás, de tal manera que el proyecto debía seguir adelante, sí o sí». Así, añade, «cuando el público empiece a ver documentos y lea cierta información que hay distribuida por toda la exposición, reflexionará de otra manera sobre las imágenes, ya que mi intención es que la gente sea más crítica».

En esta línea, Carolina Ciuti, comisaria de la exposición, afirma que «ciertamente, *Energía submergida* es un proyecto que mira al desarrollo de la plataforma Castor, pero también nos hace reflexionar sobre las múltiples manifestaciones del poder en nuestra sociedad y del poder de las imágenes».

Así, cuando ella y Paula Artés concibieron el recorrido exposi-